

# El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe

JULIO 2020



El

COVID-19 provocará en la región la peor recesión de los últimos 100 años y se estima que generará una contracción del 9,1% del producto interno bruto (PIB) regional en 2020<sup>1</sup>. Esto podría aumentar el número de personas en situación de pobreza en América Latina en 45 millones (hasta llegar a un total de 230 millones de personas) y el número de personas en situación de extrema pobreza en 28 millones (llegando a un total de 96 millones de personas), poniéndolas en riesgo de desnutrición. En una región que experimentó un

tas en 2019, el aumento de las desigualdades, la exclusión y la discriminación en el contexto de la pandemia afectará negativamente el goce de los derechos humanos y los avances dem

delincuencia organizada, así como una presen-  
todo el territorio. Los logros alcanzados en la  
consolidación de la paz durante los últimos tres  
decenios deben preservarse y profundizarse.

### **AV^j VaVYZh^a/Xa/KZ^eVg/ZaXdcigláZ**

. A corto plazo, la igualdad ayuda a  
sostener los ingresos y la demanda agregada.  
La atención prestada a la inclusión social  
contrarresta el aumento de la xenofobia y la  
estigmatización de los grupos marginados.  
La activa contribución de la juventud debe ser  
reconocida, apoyada y aprovechada, ya que  
cerca del 17% de la población de América Latina  
y el Caribe tiene entre 15 y 24 años de edad<sup>2</sup>.  
En la recuperación económica, la igualdad es  
fundamental para impulsar el crecimiento y

guridad alimentaria y la malnutrición, estas medidas podrían complementarse, cuando fuera necesario, con para quienes viven en la extrema pobreza<sup>4</sup>.



, especialmente a los trabajadores del sector informal, las mujeres, los jóvenes y las personas que se encuentran en las situaciones más vulnerables: los niños y las niñas, las personas mayores, los afrodescendientes, los pueblos indígenas, las personas con discapacidad, las personas LGBTI, los desplazados internos, los migrantes, los refugiados y las minorías, así

cos8 (a98so (l)-3.2 (a)-0.8 (s m)91.2 (u)-07.2 (j)-5.8 (e)-15.8 (r)-470 (e)-7 (sqe)-7.1 (u)-11.7 (ehs)-4.3 (a)-8.6 n (s)-6-7 (u)-6.9



El COVID-19 ha generado un enorme impacto sanitario, social y económico, que se ha cobrado un número muy elevado de vidas humanas en los países de América Latina y el Caribe. Se prevé que genere la recesión más profunda de la historia reciente. En un momento en que la

encuentra en niveles históricamente bajos, los gobiernos intentan resolver el dilema de cómo aplicar medidas de emergencia necesarias y, al mismo tiempo, preservar el tejido democrático, salvaguardar los derechos humanos y mantener los avances logrados en materia de paz. La intensidad de esta crisis se ve agravada por el modelo de desarrollo seguido en la región durante décadas. La pandemia ha puesto de

exacerbado sus numerosas desigualdades y

una crisis aguda que exige atención urgente.

La respuesta a la pandemia del COVID-19 debe ir más allá de las medidas de emergencia

reestructuración del modelo de desarrollo y un reajuste del futuro en cuatro direcciones: i) la construcción de un sistema de bienestar integral en la región que sea inclusivo, justo y tenga en cuenta las cuestiones de género; ii) la transformación de los patrones de producción mediante el fortalecimiento de las capacidades tecnológicas nacionales, en particular en el sector digital y el de las energías limpias, así como el fomento de una senda de crecimiento con cero emisiones de carbono; iii) la protección del medio ambiente y la integridad de los ecosistemas críticos, y iv) el fortalecimiento de la democracia, la transparencia y la rendición de cuentas en las políticas públicas, centrado en los derechos humanos. Esta reestructuración es una hoja de ruta hacia el logro de los ODS, pues permitiría que la sostenibilidad y el empleo (trabajo

decente para todas las personas) avancen de la mano, en un proceso de fortalecimiento mutuo.

La respuesta a la crisis y las políticas para

sustentadas en la igualdad y la democracia. Para que el Estado y sus instituciones puedan desempeñar el papel crucial que les corresponde en la respuesta y la recuperación, debe existir un elevado nivel de legitimidad y apoyo político, y la participación activa de la sociedad civil, las organizaciones de mujeres y las personas defensoras de los derechos humanos.

debe establecerse un nuevo pacto social que

el estado de derecho, asegure el bienestar universal y la resiliencia económica.

## **A. Impactos sanitarios**

### **1. PARTES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SE HAN CONVERTIDO EN ZONAS CRÍTICAS DEL COVID-19**

Varios países de América Latina y el Caribe presentan algunas de las cifras más altas de casos en términos absolutos y per cápita de todo el mundo. Cuentan con sistemas de salud fragmen-

preparados para manejar una crisis sanitaria y humana de esta magnitud. La participación en planes de seguro médico es baja<sup>6</sup>. La falta de acceso a la atención sanitaria y a la información de calidad en materia de salud es especialmente grave en las zonas rurales y remotas, y afecta particularmente a los pueblos indígenas. Otros obstáculos que afectan el acceso de los



## 2. RESPUESTA A LA CRISIS SANITARIA

Los gobiernos de la región han reorientado los recursos de los servicios de salud. La capacidad de producción se ha adaptado para satisfacer la demanda de suministros que no se puede llenar mediante importaciones, incluida la de ventiladores mecánicos y equipos de protección personal.

- > Garantizar el acceso a las pruebas y los cuidados a todas las personas que lo necesitan. La protección de las poblaciones con vulnerabilidades, incluidas las personas con

discapacidades y personas mayores.



Al choque externo se suma un choque interno  
producido por las medidas de distanciamiento



## **C. Repercusiones sociales y humanitarias**

### **1. POBREZA Y DESIGUALDAD**

América Latina y el Caribe es una de las regiones más desiguales del mundo, y los efectos diferenciados del COVID





cuidadoras. La violencia doméstica, el femicidio y otras formas de violencia sexual y de género se han incrementado. Las llamadas recibidas a través de las líneas telefónicas de ayuda de emergencia para mujeres en Chile y México, por ejemplo, han aumentado más del 50%<sup>24</sup>. Es fundamental adoptar todas las

cia doméstica contra las mujeres y las niñas.

Los pueblos indígenas y las personas afrodescendientes (10% y 21% de la población de la región, respectivamente) también se ven afectados de manera desproporcionada, debido a que las condiciones socioeconómicas en que viven son peores que las del resto de la población, su acceso a la protección social es limitado y sufren elevados niveles de discriminación en el mercado laboral. Tambi





### 3. MEDIDAS GUBERNAMENTALES PARA AUMENTAR LA PROTECCIÓN SOCIAL

Desde mediados de marzo, los Gobiernos de toda la región han anunciado medidas de protección social en respuesta a la súbita caída de los ingresos de los trabajadores y los hogares, en particular entre las poblaciones más vulnerables. Al 26 de junio de 2020, 29 países de la región habían adoptado 194 medidas de protección social para ayudar a los hogares. Las transferencias monetarias y en especie realizadas para apoyar a las familias en situación de pobreza y vulnerabilidad durante la crisis incluían aproximadamente a 69 millones de hogares (286 millones de personas, es decir, el 44% de la población). El gasto proyectado de seis meses ascenderá a unos 69.000 millones de dólares, aproximadamente el 1,4% del PIB de 2020.

Los gobiernos podrían explorar mecanismos para proporcionar ingresos básicos de emergencia a todas las personas que viven en la pobreza. Esto podría incluir la posibilidad de proveer el equivalente a una línea nacional de pobreza. Con base en los gastos en el curso de seis meses de los programas de reducción de la pobreza ya existentes (0,6 % del PIB) y las transferencias de emergencia ya en funcionamiento en la región (1,4% del PIB), el gasto adicional necesario para proveer a cada persona que vive en la pobreza un ingreso básico equivalente a la línea nacional de pobreza por

---

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).  
Transferencias para personas y hogares en situaciones de pobreza y vulnerabilidad, incluidos los trabajadores del sector informal.

*En porcentajes del PIB* <sup>33</sup>

no discriminación y no devolución<sup>34</sup>. La inclusión de las personas migrantes y refugiadas en los programas nacionales de respuesta al COVID-19 deberían armonizarse con las políticas sobre visados humanitarios y los arreglos temporales especiales que aseguran un umbral mínimo de protección, así como con las medidas encaminadas a mejorar el acceso al asilo mediante

ecosistemas únicos, biodiversidad marina y dos  
regiones primarias de diversidad de cuiv65.9 (o)63 (s)65.9 .

capacidad productiva ociosa como resultado del choque de la oferta y la demanda.

La pandemia ha servido de recordatorio sobre la importancia de los servicios y necesidades básicas. Es preciso hacer todo lo posible por fortalecer la regulación y lograr un acceso universal efectivo al agua potable, el aire limpio, el saneamiento y la vivienda adecuada. Se trata de inversiones para lograr

deberían adoptarse medidas de mitigación para reforzar estos derechos básicos.

Para una recuperación mejor tras la pandemia será necesaria la participación de toda la sociedad, y se requerirá transparencia, rendición d.8 (r)-3-11.6 (i)-5.c12 (u6p)-11.8 4rn375 Tmca7e.8 4rn3750 (a



es importante que tales medidas sean proporcionadas, temporales y transparentes.







ayudar a reducir la carga de la deuda, al tiempo que se abordan otras cuestiones urgentes.

Los problemas de liquidez en los países en desarrollo se han visto exacerbados por la fuga de capitales. En la situación actual, los países de América Latina y el Caribe necesitan un mejor acceso a los dólares, en coordinación con préstamos a corto plazo y una gran emisión de derechos especiales de giro (DEG) por parte del Fondo Monetario Internacional, lo que impulsaría la liquidez internacional y aumentaría la capacidad de los países para hacer frente a la perturbación externa de la pandemia y mitigar sus efectos. Los DEG también pueden actuar como un instrumento  
blemas económicos más estructurales.

En lo que probablemente será una economía mundial menos globalizada a raíz de la pandemia, el fortalecimiento de la integración económica regional, en particular de los instrumentos  
-  
empeñar un papel fundamental en el desarrollo de América Latina y el Caribe en los años venideros. Las cadenas de valor regionales basadas en proveedores locales y nacionales de bienes y servicios, prestando especial atención al papel de las MIPYMES y de las mujeres empresarias y productoras, podrían formar parte de planes de recuperación socioeconómica efectivos. Un mercado integrado de 650 millones de habitantes podría proporcionar una importante póliza de seguro contra los choques de la oferta o la demanda que se originen fuera de la región.

La región se enfrenta a perturbaciones extraor-

de protección social y de atención de la salud. Una de las consecuencias de la anterior trayectoria de desarrollo es que esas debilidades han afectado de manera desproporcionada a los grupos que ya se encontraban en una situación de mayor vulnerabilidad, como los trabajadores del sector informal, quienes rea-

